

RIMA L

Lo que el salvaje que con torpe mano  
hace de un tronco a su capricho un dios,  
y luego ante su obra se arrodilla,  
eso hicimos tú y yo.

Dimos formas reales a un fantasma,  
de la mente ridícula invención,  
y hecho el ídolo ya, sacrificamos  
en su altar nuestro amor.